



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Dossier Género y Diversidad Sexual

Asignatura: Fenómenos Sociales Emergentes II

Estudiantes 3° año de la carrera Trabajo Social 2024-02.

Profesor: Mg. Samuel Erices Riquelme



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Presentación

El presente dossier, responde la compilación de ensayos desarrollados por los y las estudiantes de tercer año que cursan la asignatura Fenómenos sociales Emergentes II, de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile a cargo del profesor Mg. Samuel Erices Riquelme Director del Magíster en Intervención Social y Desarrollo Humano de la Universidad Central de Chile. Periodo lectivo segundo semestre de 2024.

El producto tiene por objeto evidenciar las miradas de los estudiantes desde los contenidos de la asignatura dictada en la carrera de Trabajo Social. A través del análisis crítico y reflexivo considerando las temáticas en relación a Género y Diversidad, articulando con sus experiencias de pasantías desde la línea de Reflexividad en los procesos de Intervención y con los contenidos alojados en las asignaturas cursadas en el proceso de formación académica.

Los contenidos del programa abordados se relacionan con.

Género y Diversidad Sexual.

- Género como construcción histórico-social.
- Género y socialización.
- Feminismo y nuevas masculinidades
- Diversidad sexual: LGTBI Q+.
- Inequidades y Desigualdades en torno al género y la diversidad sexual en Chile
- Estado y políticas públicas frente a la equidad de género y la diversidad sexual en el Chile actual.
- Fenómenos y problemas sociales emergentes asociados a la equidad de género y la diversidad sexual.
- Principales formas y estrategias de intervención social frente a demandas de equidad de género y diversidad sexual.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Además de apoyos teóricos y audiovisuales respectivos, permitieron a los y las estudiantes ahondar en los contenidos y con ello generar posturas teóricas al respecto en relación con la formación académica en trabajo social.

El contenido del documento compila trabajos desarrollados por los y las estudiantes, respondiendo a una pauta/rúbrica de evaluación adjunta. En este sentido el grupo curso genero los siguientes escritos:

1. Feminismo comunitario como una herramienta para el Trabajo Social, estudiante Constanza Castillo Ramírez.
2. Feminismo de Clase y Trabajo Social: Intersecciones en la Lucha contra la Feminización de la Pobreza, estudiante Thomas Moya Morales.
3. Análisis de la importancia de los roles maternos y paternos de las familias en Chile: Aportes desde el Trabajo Social, estudiante Renata Orellana Muñoz.
4. Feminismo rural: Una visión de cómo viven las mujeres en las zonas rurales en Chile, estudiante Eny Arenas Gutiérrez.
5. Feminismo y capitalismo: ¿se puede ser feminista y capitalista?, estudiante Elisa González Silva.
6. Trabajo Social frente a las disparidades de género dentro de familias con hijos/as dentro del Espectro Autista, estudiante María José Mora Díaz.
7. Nuevos desafíos que el movimiento feminista debe afrontar, estudiante Monserrat Orueta Contreras.
8. La importancia del rol de liderazgo femenino dentro del ámbito vecinal chileno y el aporte del Trabajo Social, estudiante Andrea Delaunoy Ortuzar.
9. Una mirada feminista para combatir la desigualdad social desde el trabajo social, estudiante, Antonia Figueroa Espinoza.

1.- Feminismo comunitario como una herramienta para el Trabajo Social



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Estudiante: Constanza Castillo Ramírez.

Introducción

En la actualidad nos encontramos con diversas miradas, conceptualizaciones y propuestas sobre lo que podemos entender cómo feminismo, está el feminismo de clase, el feminismo interseccional, feminismo radical, ecofeminismo, feminismo comunitario entre otros. Sin embargo, consideramos que todos tienen un propósito en común, el cual se puede comprender cómo la búsqueda de la igualdad de los géneros. Desde esta premisa es que trabajaremos específicamente en el feminismo comunitario y su relación con la profesión del trabajo social, entiendo que puede ser un aporte en cuanto a la acción transformadora que pone en práctica la disciplina al momento de la intervención social con personas, familias, grupos y comunidades.

El feminismo comunitario originado a partir de las luchas de los pueblos aymaras bolivianos en contra del neoliberalismo, el feminismo comunitario enfatiza la memoria, la comunidad y la relación entre el cuerpo y el territorio, en el que valora al patriarcado como un sistema que mantiene las diversas opresiones, particularmente al internalizar en el cuerpo de la mujer. No obstante, reconoce que estas opresiones también impactan en hombres, niños/as, las personas mayores y el medioambiente.

Con la integración del feminismo comunitario, los/as trabajadores sociales consideramos que se pueden realizar intervenciones integrales y críticas, abordando la interconexión entre las diversas formas de opresión para lograr un cambio estructural en las realidades sociales. En resumen, esta perspectiva merece ser abordada por el trabajo social, ya que no sólo empodera a las mujeres, sino que promueve una acción colectiva que involucra a toda la comunidad. Es crucial que los hombres reflexionen sobre su rol y privilegios en la transición hacia una sociedad más justa e inclusiva.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Entonces, ¿Cómo podemos construir un mundo equitativo, justo e inclusivo desde el trabajo social y el feminismo comunitario?

El trabajo social se caracteriza por ser una disciplina académica y práctica que promueve el cambio y desarrollo social, la cohesión, el fortalecimiento y la liberación de las personas (IFSW, 2024). Sus pilares fundamentales son la justicia social, la defensa de los derechos humanos y la promoción de la dignidad humana (Código de Ética TS, 2014). Desde esta premisa, el trabajo social latinoamericano puede enriquecerse al incorporar una mirada desde el feminismo comunitario, que permite situarse en un territorio específico y comprender los sistemas de opresión que afectan a las personas desde diversos ámbitos: social, ambiental, económico, histórico y cultural. Este enfoque crítico y transformador contribuye al trabajo con comunidades, planteando una visión más amplia y situada de la realidad en la que nos encontraremos inmersos como futuros profesionales.

El feminismo comunitario tiene su origen en la lucha de los pueblos aymaras en Bolivia contra el neoliberalismo. Este movimiento político y teórico se centra en la memoria, la comunidad y el patriarcado, que se entiende como un sistema que sostiene todas las formas de opresión, como el capitalismo, el racismo, el colonialismo y el extractivismo, internalizados en el cuerpo de las mujeres (Paredes, J. y Guzmán, A. 2014). Asimismo, es relevante destacar que el feminismo comunitario reconoce que este sistema de opresión no solo afecta a las mujeres, sino también a hombres, niñas/os, personas mayores y la naturaleza. Por ello, aborda la relación entre cuerpo, territorio y vida cotidiana.

El feminismo comunitario propone una teoría social que plantea acciones transformadoras para enfrentar el sistema patriarcal, colonial y capitalista, convirtiéndose en una herramienta útil para la elaboración de propuestas de acción (Martínez, S. 2019). Nos preguntamos entonces, ¿Cómo puede el feminismo comunitario aportar a la profesión del trabajo social?



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Consideramos que el feminismo comunitario es una herramienta valiosa para el trabajo social porque nos permite comprender la existencia de un sistema de opresión superior, el patriarcado, que impacta a todas las personas, aunque se aprende especialmente en el cuerpo de las mujeres. Reflexiona también sobre cómo nuestra sociedad latinoamericana ha sido oprimida desde la colonización, replicando sistemas de opresión como el capitalismo, que genera dinámicas que afectan desproporcionadamente a mujeres, disidencias y niños/as. Al aplicar este movimiento teórico y político en nuestra práctica profesional, podemos situar los problemas sociales en su contexto histórico, cultural y territorial, mirando la realidad social desde una perspectiva integral que incluye el contexto, la cultura, el medioambiente, la historia y el territorio.

Es importante reconocer el rol de los hombres en esta perspectiva, ya que deben comprender cómo estas opresiones los afectan y cuáles son sus privilegios, y desde ahí tienen el desafío de analizar las estructuras de poder de las que son beneficiarios y buscar erradicarlas. El empoderamiento que propone el feminismo comunitario es colectivo: no solo trabaja con las mujeres que han sido oprimidas, sino también con aquellos que han sido opresores, para generar una acción transformadora que cambie las estructuras normativas y produzca cambios sostenibles a largo plazo.

Finalmente, es fundamental llevar esta propuesta a la realidad chilena. Es crucial construir ideas que transformen la realidad social para lograr la igualdad de géneros. Según un estudio de la ONU, se estima que faltan aproximadamente 300 años para alcanzar la paridad de género, lo que evidencia todo el trabajo que queda por delante. Desde el trabajo social, debemos fomentar liderazgos femeninos comunitarios y visibilizar a las mujeres líderes históricamente invisibilizadas. También es necesario incluir a toda la comunidad en la socioeducación, promoviendo una perspectiva integral que contemple género, naturaleza y relaciones interpersonales.

Es esencial que el Estado también juegue un rol activo en esta transformación estructural. El trabajo social, ligado a funciones estatales. Es por lo anterior que la promoción de empoderamiento de



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

liderazgos femeninos comunitarios funciona como una herramienta clave en la erradicación del patriarcado.

Conclusión

El feminismo comunitario constituye un aporte clave para el quehacer profesional del trabajo social, puesto que nos ofrece un marco teórico que está orientado a transformar y modificar las estructuras de poder y opresión. De este modo, permite abordar una de las principales tareas y propósitos que están en la base de la profesión.

Por lo anterior es que la profundización en la comprensión de los sistemas de opresión que afectan a las personas y sus territorios, desde el feminismo comunitario nos ayuda a incorporar esta perspectiva crítica, de manera más integral e íntegra la importancia del cambio estructural de los sistemas de opresión social. Asimismo, promete la conexión entre estos resultados y las prácticas de emancipación de las acciones humanas sobre la naturaleza.

Es importante reconocer y visibilizar el trabajo que están haciendo las mujeres y el aporte que pueden añadir en la sociedad para desarrollar esfuerzos colectivos sostenidos y continuos y superar todos los tipos de opresión comunitaria.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas.

- Colegio de Trabajo Social de Chile, (2014), Código de Ética de Trabajo Social.
- <https://www.trabajosocialchile.com/código-de-ética>
- International Federation of Social Workers (IFSW), (s.f.), Definición global del trabajo social.
- <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>
- Martínez, S. (2019), Feminismo Comunitario, Una propuesta teórica y política desde Abya Yala, Servicios Sociales y Política Social, XXXVI (119), 21-33.
- <https://www.serviciosocialesypoliticassociales.com/-41>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU), (2022), alcanzar la igualdad de género para las mujeres costará 300 años al ritmo de progreso actual.
- <https://news.un.org/es/story/2022/09/1514031>
- Paredes, J. y Guzmán, A. (2014), El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario? La Paz: Comunidad de Mujeres Creando Comunidad.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

2.- Feminismo de Clase y Trabajo Social: Intersecciones en la Lucha contra la Feminización de la Pobreza.

Estudiante Thomas Moya Morales.

Introducción

El concepto de feminismo de clase es un término relevante dentro de las teorías feministas, cuando hablamos de feminismo de clase analizamos y observamos de manera crítica las diferentes formas de opresión de género en relación con las estructuras de las clases sociales. A través de este enfoque, se reconoce que no todas las mujeres experimentan la desigualdad de la sociedad de la misma forma, sino que aquellas que pertenecen sectores de escasos recursos enfrentan una forma de opresión en base a su condición socioeconómica. Este ensayo aborda como el feminismo de clase permite una visión crítica para comprender el término: feminización de la pobreza.

La feminización de la pobreza alude al aumento desproporcionado del número de mujeres en situación de pobreza en comparación con los hombres. Esta situación es el resultado de una combinación de factores, como la discriminación laboral, la carga del trabajo de cuidados no remunerados y la desigual distribución de los recursos económicos.

Ahí es cuando entra el feminismo de clase, la pobreza no afecta a todas las mujeres por igual, ya que las diferencias de clase acentúan las disparidades. Ante este panorama, surge la pregunta que guía este ensayo: ¿cómo puede el feminismo de clase, en conjunto con el trabajo social, contribuir a la reducción de la feminización de la pobreza?



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Feminización de la pobreza

Según Baeza (2015), a partir de los años 90, con la introducción de nuevos enfoques de género en Chile, surgieron diversas perspectivas, siendo una de ellas, aunque controvertida, la feminización de la pobreza. Este enfoque se basa en la premisa de que la realidad de las mujeres difiere significativamente de la de los hombres, lo que requiere una comprensión y medición de la pobreza que considere estas diferencias. Los análisis desde esta perspectiva destacan tres aspectos clave: la existencia de factores específicos dentro de la pobreza que afectan de manera desigual a las mujeres; la mayor proporción de mujeres en situación de pobreza; y el aumento acelerado de la pobreza entre las mujeres, especialmente en relación con el crecimiento de los hogares encabezados por mujeres. La vulnerabilidad de las mujeres emerge como un elemento central en el concepto de feminización de la pobreza.

Feminismo de Clase

De acuerdo con la bibliografía revisada, el Feminismo de Clase puede abordarse desde varias perspectivas, incluyendo el Feminismo Socialista o el Feminismo Marxista. En este ensayo, se tomarán en cuenta estas consideraciones para llegar a una definición más precisa del concepto. Según Barra (2020), el Feminismo de Clase se centra en la intersección de clase, género y raza. Este enfoque pone de relieve las condiciones desiguales y el bajo valor asignado al trabajo doméstico. Barra argumenta que las limitaciones ciudadanas impuestas a las mujeres crean diferencias inmediatas en el estatus social en comparación con los hombres. Estas diferencias están directamente relacionadas con el acceso y el uso desigual del espacio público, que es utilizado de manera distinta por hombres y mujeres.

Trabajo Social

El trabajo social, como profesión, está siempre ligado a ofrecer una respuesta ante las diversas desigualdades que afectan a las personas, particularmente en una sociedad como la chilena, caracterizada por altos niveles de desigualdad. Las y los trabajadores sociales, en su mayoría,



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

desarrollan su labor con poblaciones vulnerables. Sin embargo, es crucial analizar críticamente cómo el ejercicio profesional se enfrenta a relaciones de poder opresoras, especialmente en el caso de las mujeres de bajos recursos, quienes sufren de manera más intensa las dinámicas de explotación del sistema capitalista. En este contexto, las y los trabajadores sociales a menudo se encuentran en la paradoja de ser intermediarios entre las clases dominantes y las personas oprimidas, lo que plantea el desafío de no perpetuar estas mismas estructuras de poder, sino transformarlas mediante una praxis comprometida con la justicia social y la equidad de género.

¿Cómo puede el feminismo de clase, en conjunto con el trabajo social, contribuir a la reducción de la feminización de la pobreza?

Finalmente, para responder a la pregunta y teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos decir que el feminismo de clase en conjunto con el trabajo social ofrece miradas estratégicas críticas y reflexivas amplias que abordan directamente la feminización de la pobreza al enfocarse de manera crítica en las causas estructurales y la construcción en base al género de la pobreza. El feminismo de clase, al examinar como las desigualdades económicas y sociales afectan desproporcionadamente a las mujeres, destaca que la feminización de la pobreza no es el resultado de la pobreza en general, sino una consecuencia de estructuras de opresión que afectan a las mujeres, especialmente a aquellas que viven en contexto de escasos recursos. El feminismo de clase permite observar de manera crítica como la distribución desigual de recursos y la desvalorización del trabajo femenino afectan a las mujeres.

Lo anterior devela un término importante en este ensayo y es el de la opresión, y de acuerdo con lo que señala Barra (2020), desde estas condiciones de opresión que enfrentan las mujeres, han surgido diversas estrategias de resistencia fundamentadas en el poder y la voluntad. Estas estrategias emergen porque las estructuras de dominación operan de manera similar, tanto en la apropiación de recursos materiales como en la degradación sistemática de la dignidad humana.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

La opresión, como fenómeno estructural, ha sido un tema central en la historia de la dominación y explotación. Federicci (2004) describe cómo, en la Europa medieval, la servidumbre representaba una forma de opresión que subordinaba a los campesinos mediante el control de la tierra y el trabajo. Esta relación no solo implicaba una explotación material directa, sino también una degradación sistemática de la dignidad y autonomía de los siervos. La dominación operaba en múltiples dimensiones, consolidando un sistema que restringía la libertad y perpetuaba la desigualdad.

En este marco, el trabajo social juega un papel crucial en la intervención y resolución de estas problemáticas. La profesión del trabajo social está orientada a abordar las desigualdades y ofrecer apoyo a quienes enfrentan opresión. Según Dominelli (2012), los trabajadores sociales deben adoptar una práctica anti-opresiva, caracterizada por un pensamiento crítico antirracista y antidiscriminatorio. Este enfoque implica empoderar a las poblaciones marginadas y desafiar las estructuras de dominación que perpetúan la exclusión social.

Nuestra labor es esencial para promover la justicia social, abogar por los derechos de los oprimidos y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva.

Conclusión

Este ensayo ha explorado cómo el feminismo de clase y el trabajo social se intersectan en los contextos de opresión y pobreza, centrándose en cómo estas dinámicas influyen en la práctica profesional y en la vida de las mujeres afectadas.

El trabajo social como disciplina está comprometida con la justicia social, desempeña un papel crucial al momento de intervenir y acudir ante las dinámicas opresivas. Los profesionales del trabajo social mediante prácticas anti-opresivas, deben enfrentar las estructuras de dominación que perpetúan la exclusión social y empoderar a las mujeres afectadas. Lo anterior fundamentado en la perspectiva crítica que tiene el feminismo de clase que cuestiona y desafía las normas y valores dominantes que contribuyen estas estructuras de opresión.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Integrando los principios del feminismo de clase, los trabajadores sociales pueden adoptar una perspectiva crítica que les permita desarrollar intervenciones más efectivas. Estas intervenciones no solo abordarán las manifestaciones visibles de la pobreza, sino que también analizarán y cuestionarán las estructuras sistémicas que perpetúan las desigualdades de género y económicas. De esta manera, el trabajo social no solo ofrece apoyo inmediato, sino que también contribuye a la transformación de las condiciones sociales que sostienen estas inequidades.

En conclusión, el feminismo de clase y su perspectiva crítica sobre la opresión hacia las mujeres proporcionan una base sólida para una intervención más efectiva en el trabajo social. Al comprender y abordar las múltiples dimensiones de la opresión, los trabajadores sociales pueden contribuir significativamente a la reducción de la pobreza y la promoción de la equidad. Así, el enfoque de género y la práctica anti-opresiva se integran como herramientas esenciales en la lucha por una sociedad más justa e inclusiva para las mujeres.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas

- Baeza, M. (2015). Breve análisis de la feminización de la pobreza en Chile. *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, 6(2), 719-2150. <https://doi.org/10.7770/RCHDYCP.V6I2.930>
- Barra, P. (2020). *Feminismo de clase: Asambleas Territoriales de Mujeres y estrategias de resistencia. Una mirada desde la experiencia de la Asamblea de Mujeres de Trinidad y Asamblea de Mujeres Cordillera*. [Tesis para al grado de Magister en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la Modernización., Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/178935/Feminismo%20de%20clase.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Académicos Uc, E. (2020, 2 enero). Chile: la desigualdad que persiste. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://www.uc.cl/noticias/chile-la-desigualdad-que-persiste/>
- Dominelli, L. (2012). *Anti-Oppressive Social Work Theory and Practice*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social., 14, 2256-5493c.
- Federicci, S. (2004). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

3.- Análisis de la importancia de los roles maternos y paternos de las familias en Chile: Aportes desde el Trabajo Social.

Estudiante: Renata Orellana Muñoz.

Introducción.

En el siguiente ensayo se llevará a cabo un análisis con respecto a roles maternos y parentales en el proceso de crianza de nuestro país, especialmente en el periodo de la primera infancia (niñez). Esto con el objetivo de identificar los desafíos que posee cada uno de estos dentro del contexto de Chile y cómo estos pueden ser abordados desde el Trabajo Social. La importancia de comprender estos roles es por el impacto que pueden llegar a tener dentro del desarrollo de niños, niñas y adolescentes, la estructura y las dinámicas familiares que se puedan llegar a reproducir a lo largo de las generaciones.

En el contexto social y cultural de Chile, la familia cumple un rol importante, el cual se ha ido transmitiendo a lo largo de la historia del país. Y como señala Valdés (2007) “la familia chilena ha experimentado una metamorfosis significativa en las últimas décadas, ha pasado de un modelo tradicional patriarcal a estructuras más diversas y complejas”

A pesar de esto la figura de la madre, ha tomado un rol muy relevante dentro de las dinámicas familiares de Chile. La cual es posible remontarla hasta la época de la colonia, manteniendo la importancia que ha tenido durante un largo periodo de tiempo. (Montecino, 1991) Sin embargo, mientras avanza la historia, el país y su realidad social también va cambiando, por lo que, la figura de la mujer dentro de la familia se va adaptando. Es aquí donde la mujer comienza a incorporarse al mercado laboral, rompiendo con las dinámicas más tradicionales de la familia chilena, generando que los roles dentro de la misma se vayan modificando.

Es por todo lo anterior que este trabajo busca indagar en la forma en que los roles de la familia han ido evolucionando hasta la actualidad y cómo estos son fortalecidos por la profesión del Trabajo



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Social en Chile. Para esto se analizará la evolución histórica de la figura de la familia en el país, expresando como esta afecta en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes y finalmente, como estos roles son atienden esta problemática.

Historia de la familia en Chile

Para contextualizar los roles maternos y parentales en Chile, es importante dar una revisión con respecto a cómo esta ha ido evolucionando a través de los años. Este proceso ha sido gradual, pero a la vez significativo, dejando en claro ciertos roles dentro de las dinámicas internas de cada familia. Esto se ve claramente en la división de roles tan marcados que se ha mantenido a lo largo del tiempo, donde el padre aparece como el proveedor de la familia, mientras que la madre es cuidadora del hogar y de los hijos (Valdés, 2007).

Esta perspectiva anterior sobre la familia ha sufrido diversas modificaciones a lo largo de los años, esta figura ha ido complejizándose cada vez más, apareciendo nuevos tipos de familias, los cuales se han ido adaptando al contexto en el que se va viviendo durante la época. Uno de los hechos más relevantes, es aproximadamente en la década de 1980 donde la mujer comienza a entrar al mundo laboral en Chile. Donde según el INE: “La participación laboral femenina aumentó del 29% en 1900 al 53% en 2020”. Este hecho marca una nueva forma de entender a las familias, y, además, de cómo estas se van configurando en su dinámica interna.

Lo anterior, demuestra que la figura de la familia ha cambiado, por lo tanto, también los hacen los roles dentro de la familia. La madre también puede tomar el rol de proveedora, el padre puede ser el cuidador principal. Pero también, los modos de crianza han ido cambiando, donde en la actualidad se observa una tendencia hacia la maternidad y paternidad más activa y comprometida. (Aguayo et al, 2011).

Todos estos cambios y posibilidades de adaptación en los modos de crianza van directamente ligados a factores socioculturales. El lugar en donde viven, el nivel de educación, ubicación geográfica, pertenencia a un grupo social, entre otros, provocan que los tipos de crianza sean



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

distintos, así como también, la forma en que se llevan a cabo los roles maternos y parentales. (Arriagada, 2004)

Como afecta la familia en NNA

Lo mencionado anteriormente, es importante tenerlo en consideración, ya que, la forma en que se llevan a cabo los distintos roles dentro de las dinámicas familiares en Chile afecta directamente a la infancia de niños, niñas y adolescentes. En donde factores como la participación dentro de este proceso, son vitales para generar mejores resultados en el desarrollo cognitivo y socioemocional de hijos o hijas. (Farkas y Valdés, 2010).

Se torna muy relevante entonces la forma de participación, tanto de la madre como del padre, afecta a sus hijos o hijas. Ya que, por un lado, trae consecuencias positivas como el desarrollo de mejores habilidades sociales, mayor autoestima y un rendimiento académico más alto. Tal como menciona Gallardo et al (2006): “La presencia constante de ambos padres en la crianza se asocia con un mejor ajuste psicológico y social”. Pero también puede llegar a generar factores negativos como traumas, abandono, entre otros.

A pesar de lo anterior, existe un desafío en la actualidad, entendiendo que las familias y los roles se han ido adaptando a la evolución de la sociedad chilena. La consolidación entre trabajo y familia ha sido un elemento en constante dificultad, ya que, al momento en que tanto padre como madre trabajan, se provoca una disputa entre los roles, donde generalmente es la madre quien, tras volver de su jornada laboral, toma la responsabilidad de los quehaceres del hogar y del hijo/a. Provocando un aumento en los niveles de estrés en mujeres en Chile, en este intento de balancear tanto sus responsabilidades laborales como familiares.

Trabajo Social y roles maternos y parentales. Dentro de esta dinámica social y familiares, es que el Trabajo Social aparece como una profesión útil para el momento de intervenir en las familias, comprendiendo las dinámicas internas, fortalezas, debilidades, entre otros elementos importantes para trabajar a nivel familiar.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

La posibilidad del Trabajo Social frente a esta realidad se puede evidenciar en las intervenciones directas que llevan a cabo a nivel familiar o individual. Donde ya sea desde programas desde Mejor Niñez, tales como PPF (Programa de Prevención Focalizada), fundaciones u ONG, buscan llevar a cabo un aporte hacia las familias a nivel de fortalecer las habilidades y competencias parentales, así como también, el empoderamiento de los miembros de las familias.

El Trabajo Social entonces guía su quehacer profesional hacia crear y diseñar talleres de habilidades parentales, grupos de apoyo mutuo, entre otros. Esto con el objetivo de generar un impacto directo en las familias y sus dinámicas internas, previniendo la existencia de consecuencias negativas que se puedan generar tanto a nivel de relación entre padre-madre, así como también, el impacto hacia los niños, niñas y adolescentes, especialmente considerando, que Chile prima el bienestar superior del niño.

Conclusión

En conclusión, los roles de padres y madres en Chile han cambiado dramáticamente en las últimas décadas, adaptándose a las nuevas dinámicas socioculturales del país. A medida que las mujeres accedieron al mundo laboral, los roles tradicionales en la familia cambiaron, creando nuevas estructuras que afectaron directamente el desarrollo de niños y adolescentes. Este proceso, si bien presenta desafíos, también abre oportunidades para fortalecer las habilidades de crianza y equilibrar las responsabilidades laborales y familiares.

El trabajo social juega un papel importante en este contexto, brindando intervenciones que promuevan el empoderamiento de las familias y el bienestar de sus integrantes, a través de la creación de programas y talleres que fortalezcan la dinámica familiar. En última instancia, comprender y abordar este papel a una escala más amplia nos permitirá mejorar el desarrollo intelectual, social y emocional de los niños chilenos, contribuyendo a una sociedad justa y equitativa.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas

- Aguayo, F., Correa, P., & Cristi, P. (2011). Encuesta IMAGES Chile: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género. Santiago: CulturaSalud/EME.
- Arriagada, I. (2004). Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas. *Papeles de población*, 10(40), 71-95.
- Arriagada, I. (2010). La desigualdad de género y territorial en Chile. Una primera aproximación. *Estudios avanzados*, 13, 39-57.
- Aylwin, N., & Solar, M. O. (2002). Trabajo social familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Bedregal, P. (2010). Chile Crece Contigo: el Desafío de la Protección Social a la Infancia. En: Larrañaga, O. & Contreras, D. (Eds.) *Las Nuevas Políticas de Protección Social en Chile*. Santiago: Uqbar Editores.
- Farkas, C. y Valdés, N. (2010). Estrés materno y percepciones de autoeficacia en madres socioeconómicamente desfavorecidas: un modelo explicativo. *Comportamiento infantil*.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

4.- Feminismo rural: Una visión de cómo viven las mujeres en las zonas rurales en Chile.

Estudiante: Eny Arenas Gutiérrez.

Introducción.

El feminismo es una doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres, movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres (RAE). El feminismo en Chile tiene una larga historia que se remonta a finales del siglo XIX. Inicialmente se centró en el sufragio femenino, pero con el tiempo ha evolucionado para abordar una amplia gama de desigualdades de género (Rojas, 1994). En la actualidad, el feminismo en Chile tiene como objetivo abordar la violencia de género y la precariedad de la vida mediante la incorporación de diversas voces y experiencias en su agenda.

¿Qué entendemos por rural? Lo rural, es un concepto que implica definiciones vinculadas principalmente a la demografía, a partir del número de habitantes de una localidad determinada, pero también alude al hábitat de la agricultura, desde la identificación de la actividad económica predominante en un territorio (Ministerio de la mujer y la equidad de género, 2017). Sobre el feminismo rural en Chile se concentra en las experiencias y luchas de las mujeres que viven en áreas rurales, abordando la precarización de sus vidas y los efectos del patriarcado en sus comunidades. Este movimiento tiene como objetivo llamar la atención sobre las desigualdades que enfrentan en términos de acceso a recursos, educación y atención médica, así como la violencia de género. Las mujeres que viven en las zonas rurales han creado redes de apoyo y movilización utilizando técnicas des coloniales para desafiar las estructuras de poder que las mantienen excluidas.

En las áreas rurales las mujeres cumplen un papel importante, no solo como “dueñas de casa” si no que muchas deben trabajar en cultivos, chacras, etc. En las zonas rurales, la igualdad entre hombres y mujeres es difícil de alcanzar. No es necesario pensar mucho para darse cuenta de cómo los roles



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

y estereotipos más tradicionales de la sociedad patriarcal están más arraigados en los pueblos pequeños donde hay en su mayoría personas mayores y el hombre es el sustentador, lo que dificulta más aún la apertura a nuevas formas de pensar y vivir.

El feminismo rural y el trabajo social.

El trabajo social y el feminismo rural en Chile están profundamente relacionados, ya que ambos tienen como objetivo abordar y transformar las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres en las zonas rurales. Este enfoque feminista destaca las particularidades de las mujeres rurales, quienes enfrentan desafíos únicos relacionados con el acceso a recursos, la educación y la atención médica, así como la violencia de género y la precarización de la vida.

El trabajo social se enfoca en promover el bienestar social y la justicia al ayudar a las comunidades vulnerables. La interseccionalidad es importante porque permite comprender cómo las experiencias de las mujeres rurales se entrelazan con factores como la clase, la etnicidad y la ubicación geográfica (Caro, 2017). Al incorporar el feminismo en el trabajo social, se busca empoderar a estas mujeres, hacer visibles sus luchas y animarlas a participar activamente en la toma de decisiones que afectan sus comunidades y sus vidas.

Entonces, ¿Cómo viven las mujeres en las áreas rurales en Chile y que papel cumple el feminismo rural?

En las zonas rurales de Chile según los datos del último Censo en Chile (2017), la población rural se compone de 944.938 mujeres, lo que representa el 6% de la población nacional.

Respondiendo a la primera pregunta, ¿cómo viven las mujeres en las áreas rurales en Chile? resaltaré los principales puntos identificados.

- Solo el 29,9% de las mujeres son titulares agrícolas. No existe protección constitucional para su derecho a la propiedad y control de la tierra (Rodo, 2023).



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

- Trabajan con altos niveles de precarización, flexibilidad o sin remuneración formal, perdiendo protección del Estado. Tienen limitado capital económico, cuestionando su autonomía (USACH, 2023).
- Dedicar más tiempo al trabajo no remunerado que sus pares urbanos. Deben compatibilizar trabajo remunerado y no remunerado, enfrentando cansancio y agotamiento (USACH, 2023).
- Las mujeres rurales en situación de pobreza multidimensional superan el 50% en La Araucanía, llegando al 87% en la comuna de Cholchol. Las mujeres indígenas en pobreza multidimensional superan el 45% (Carvalho, 2022).

Al identificar estos puntos queda en claro en la situación que viven, siendo segregadas, desprotegidas, precarizadas y agotadas.

Profundizando en otras áreas las mujeres enfrentan varios desafíos en términos de educación y empleo que limitan su desarrollo y autonomía. En educación a pesar de los avances en la cobertura educativa, las mujeres rurales siguen teniendo un acceso limitado a la educación de calidad. Varias no completan la educación media o la básica, lo que reduce sus oportunidades laborales y las sigue posicionando en la pobreza. Existe un acceso limitado a recursos entonces la formación y el desarrollo de habilidades es difícil para las mujeres en áreas rurales debido a la falta de infraestructura educativa adecuada y la escasez de programas de capacitación específicos para ellas. Como mencione en la introducción el tema de los roles de género cumple un gran papel (lamentablemente) ya que las expectativas sociales y culturales asignan a las mujeres rurales responsabilidades de cuidado y trabajo doméstico, lo que a menudo les impide dedicar tiempo a su educación. Por otro lado, laboralmente existe una gran precariedad las mujeres en las zonas rurales se ven obligadas a trabajar en trabajos informales y esporádicos (mal pagados), lo que les brinda escasa seguridad y beneficios laborales. Un punto importante es la desigualdad salarial (que también se da en las urbes) las mujeres rurales, incluso las que tienen educación, a menudo reciben menos dinero que sus compañeros masculinos, y su trabajo no remunerado en el hogar y la



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

agricultura no es reconocido. Por último, en cuanto a acceso a recursos económicos su capacidad para emprender y mejorar sus condiciones de vida se ve limitada por la falta de acceso a crédito, mercados y asistencia técnica. La crisis económica y la desigualdad de género en el área empeoran esto.

Respondiendo a la segunda pregunta ¿qué papel cumple el feminismo rural?

Brevemente, el feminismo rural en Chile es un movimiento que tiene como objetivo visibilizar y abordar las desigualdades que enfrentan las mujeres en las áreas rurales, donde la intersección de género, clase y ubicación geográfica crea condiciones de vida desiguales. En la "nueva ruralidad", este fenómeno ha ganado importancia debido a los cambios en la estructura productiva y los cambios sociodemográficos que han tenido un impacto en las trayectorias de vida de las mujeres rurales.

Como bien ya mencioné el feminismo rural en Chile apoya a las mujeres a través de diversas estrategias y enfoques que buscan visibilizar sus luchas, empoderarlas y promover cambios en las estructuras sociales y económicas que perpetúan la desigualdad. El feminismo rural se enfoca en hacer visibles las experiencias y desafíos particulares que enfrentan las mujeres que viven en áreas rurales. La denuncia de la violencia de género, la precarización laboral y la falta de acceso a recursos son ejemplos de esto. Al registrar y compartir estas realidades, se busca sensibilizar sobre la necesidad de incorporar a las mujeres rurales en las agendas políticas y sociales.

Gracias al feminismo rural las mujeres han comenzado a formar asociaciones y redes que les permiten compartir recursos, experiencias y estrategias de resistencia. Estas redes fomentan la solidaridad y el apoyo mutuo, creando un espacio seguro donde las mujeres pueden discutir sus problemas y encontrar soluciones colectivas. Participar en estas organizaciones las ayuda a expresar su punto de vista y a influir en la toma de decisiones.

Además, el feminismo rural insiste en la importancia de la educación y la capacitación como herramientas esenciales para el empoderamiento. Programas de capacitación que abordan temas



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

de género, derechos humanos y habilidades prácticas se ofrecen por iniciativas como por ejemplo la Escuela Feminista Rural en España. Esto no solo mejora el acceso a la educación, sino que también ayuda a las mujeres a darse cuenta sobre su situación y adquirir habilidades que les permitan mejorar su calidad de vida.

El feminismo rural busca abordar la desigualdad financiera que enfrentan las mujeres que trabajan. Esto incluye la lucha por los derechos laborales, el acceso a la tierra y los recursos financieros. El objetivo es establecer políticas públicas que reconozcan y valoren el trabajo de las mujeres en el campo, y eliminar obstáculos que les impidan obtener préstamos y financiamiento.

Las mujeres rurales se ven como agentes de cambio en la promoción de prácticas sostenibles y en la gestión de los recursos naturales ya que Chile cuenta con una amplia fauna y flora. El feminismo rural apoya la recuperación y valorización de conocimientos ancestrales y prácticas agrícolas sostenibles que han sido relegadas históricamente ya que muchas mujeres rurales forman parte de la población indígena. Esto no solo mejora el medio ambiente, sino que también da a las mujeres más autonomía al permitirles controlar sus medios de subsistencia.

Conclusión

Ya concluyendo, en las zonas rurales de Chile, las mujeres se enfrentan a una amplia variedad de obstáculos (mencioné los más importantes o notorios) que afectan su calidad de vida y su capacidad para ejercer derechos fundamentales. Estas mujeres, que representan aproximadamente el 6% de la población nacional, viven en un entorno en el que la desigualdad de género se manifiesta en una variedad de dimensiones, como el acceso limitado a la educación, la precariedad laboral y la violencia de género. Las mujeres rurales todavía enfrentan una carga desproporcionada de trabajo no remunerado y la responsabilidad de cuidados en un entorno donde más del 35% de la población rural sufre de pobreza multidimensional (Casen, 2022), a pesar de los avances en la modernización agrícola y el reconocimiento de su papel en la economía. Entonces el feminismo rural surge como una respuesta a estas desigualdades, con el objetivo de visibilizar las luchas y experiencias de las



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

mujeres que viven en las distintas zonas rurales del país. Este movimiento busca empoderar a las mujeres rurales mediante la organización comunitaria, la educación y la promoción de políticas públicas que reconozcan su contribución a la sociedad. El feminismo rural permite que las mujeres compartan sus experiencias y creen estrategias colectivas para enfrentar la opresión y la marginalización al promover redes de apoyo y espacios de diálogo. Además, el feminismo rural defiende la necesidad de redefinir los roles de género en el ámbito del cuidado y el trabajo, luchando por una distribución más justa de las responsabilidades familiares. Esto es importante en un contexto donde la modernización no ha acabado con las estructuras patriarcales que mantienen la desigualdad.

Para finalizar, las mujeres rurales de Chile viven en un entorno marcado por la desigualdad y la precariedad, pero el feminismo rural funciona como un impulsador para cambiar las cosas al empoderarlas y promover la justicia social. El feminismo rural busca transformar las condiciones de vida de las mujeres en el campo, fomentando su autonomía y participación en la toma de decisiones que afectan sus comunidades y vidas a través de la difusión de sus luchas y la creación de redes de apoyo.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A. A. (2022, noviembre 29). Mujeres en zonas rurales: desafíos y realidades. UNA Comunica. <https://www.unacomunica.una.ac.cr/index.php/noviembre-2022/4333-mujeres-en-zonas-rurales-desafios-y-realidades>
- Caro Molina, P. (2017). Desigualdad y transgresión en mujeres rurales chilenas: Lecturas desde la interseccionalidad, género y feminismo. *Psicoperspectivas*, 16(2), 125–137. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1050>
- Carvalho, J. (2022, diciembre 12). Las mujeres más pobres de Chile: PRODEMU realiza estudio sobre la desigualdad socioterritorial de La Araucanía. Diario y Radio Universidad Chile. <https://radio.uchile.cl/2022/12/12/las-mujeres-mas-pobres-de-chile-prodemu-realiza-estudio-sobre-la-desigualdad-socioterritorial-de-la-araucania/>
- Educación y empoderamiento de las mujeres rurales. (2023, mayo 8). omunur. <https://omunur.com/el-poder-de-la-educacion-en-la-transformacion-social-y-economica-de-las-mujeres-rurales/>
- Ferreira, A. B. M. (s/f). CONSTRUCCIÓN DEL SER MUJER EN ZONAS RURALES DE LA XIV REGIÓN DE CHILE: UN ESTUDIO CUALITATIVO. Academia.cl. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/ee50047d-9d00-4321-8001-c9edb753a6b2/content>
- Las mujeres rurales se enfrentan a una creciente desigualdad: Un informe reclama que se permita a las mujeres liderar el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en el medio rural. (2011, enero 21). International Labour Organization. <https://www.ilo.org/es/resource/news/las-mujeres-rurales-se-enfrentan-una-creciente-desigualdad-un-informe>



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

- Mujeres rurales. (s/f). ONU Mujeres. Recuperado el 13 de septiembre de 2024, de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment/rural-women>
- Paulilo, M. I. S. (2013). FAO, fome e mulheres rurais. Dados, 56(2), 285–310. <https://doi.org/10.1590/s0011-52582013000200002>
- Quinteros, V. (2023, septiembre 8). Mujeres rurales y los desafíos de incidir comunitariamente en temas como educación e infraestructura hídrica. SernamEG; Servicio nacional de la Mujer y la Equidad de Género. <https://www.sernameg.gob.cl/?p=42846>
- Rodo Donoso, F. (2023). Exposiciones corporales de mujeres rurales: resistencias en el Valle central del Aconcagua, Chile. CUHSO (Temuco), 33(1), 243–266. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v33n1-art626>
- Sepúlveda, A. (2024, febrero 29). Feminismos y Desarrollo Rural en América Latina. RIMISP. <https://rimisp.org/feminismos-y-desarrollo-rural-en-america-latina/>



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

5.- Feminismo y capitalismo: ¿se puede ser feminista y capitalista?

Estudiante: Elisa González Silva.

Introducción

El capitalismo y el feminismo han mantenido una relación histórica a lo largo del tiempo, con tensiones y contradicciones. Este ensayo se refiere a la relación entre el feminismo y el capitalismo. Para poder abordar los temas antes mencionados, resulta pertinente realizar una revisión conceptual. Por un lado, tenemos el concepto de feminismo, el cual cabe señalar, que, si bien no posee una definición única ni universal, aun así, al hablar sobre feminismo, vale decir este se articula como un “movimiento político, social, académico, económico y cultural, que busca crear conciencia y condiciones para transformar las relaciones sociales, lograr la igualdad entre las personas, y eliminar cualquier forma de discriminación o violencia contra las mujeres” (INMUJERES s/f.) Si bien, a grandes rasgos, es un movimiento sumamente diverso, existen diversas corrientes dentro de este, las cuales muchas se contraponen entre sí, sin embargo, el movimiento posee un fin en común, el cual refiere a la liberación de la mujer del sistema patriarcal, y a su vez lograr alcanzar la igualdad de derechos entre los géneros.

Por otro lado, respecto al capitalismo, cabe señalar que se define como un sistema económico que se basa en la propiedad privada de los medios de producción y su funcionamiento para obtener ganancias en el mercado. Algunas de sus principales características incluyen la división de la sociedad en clases (capitalistas y trabajadores), la acumulación y reinversión de beneficios y la producción de bienes y servicios para su venta buscando obtener ganancias.

La interacción entre el capitalismo y el patriarcado es enredada y diversa. Por un lado, el capitalismo se aprovecha del sistema patriarcal ya existente y ha adoptado algunas de sus características, como la subyugación de las mujeres (Hartmann, 1979)



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

La crítica feminista en relación al capitalismo

Desde el comienzo, el feminismo ha puesto en cuestión las estructuras patriarcales organizadas bajo el capitalismo. En el marco de la segunda ola del feminismo, se produjo una crítica integral que engloba todo, desde la economía hasta la cultura, pasando por la política. Las feministas denunciaban que el capitalismo organizado por el Estado contribuía a mantener unas relaciones de género sesgadas en detrimento de las mujeres, y eran conscientes de que para llegar a una verdadera justicia social era necesario democratizar el poder estatal.

En este sentido, las jerarquías impuestas por la opresión patriarcal tienen bases materiales que reordenan la división sexual del trabajo, al mismo tiempo que operan de manera articulada con los mecanismos propios de la explotación capitalista. La caracterización de Hartmann desde su perspectiva es que ambos sistemas mantienen niveles de autonomía relativa, siendo los mecanismos de opresión sobre las mujeres plausibles de ser reutilizados por el capitalismo para su propia reproducción. (Fregan, 2019)

No obstante, poco a poco esta crítica se fue fragmentando. Las luchas feministas fueron desplazando, de facto, sus reivindicaciones por cuestiones relacionadas con la identidad de género, dejando de lado las luchas económicas. Este proceso contribuyó a que los discursos feministas fueran cooptados por el neoliberalismo que intentaba desviar el foco de la explotación, lo que provocaba que el feminismo dejará de visibilizar las estructuras del capitalismo para convertirse en cómplice involuntario del neoliberalismo que derribaba distritos del Estado del bienestar.

Feminismo y neoliberalismo

Centrándonos en el contexto histórico de la segunda ola del feminismo, cabe señalar que este se dio en simultáneo con el proceso de cambio del sistema capitalista, dentro del cual se pretendía «usar la política para domesticar los mercados», los partidarios de esta nueva forma de capitalismo proponían usar los mercados para domesticar la política promoviendo la privatización de servicios básicos, tales como la salud, educación etc y la “libertad económica”; en lugar de prestaciones públicas y ciudadanía social, «filtrado» y «responsabilidad personal»; en lugar de estados del



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

bienestar y desarrollistas, el «Estado de la competencia» escueto y mezquino, abriendo mercados y disminuyendo el gasto social. (Fraser s/f)

“Desde luego, el ascenso del neoliberalismo transformó drásticamente el terreno en el que operaba el feminismo de la segunda ola. La consecuencia, argumentaré aquí, fue la de resignificar los ideales feministas. Aspiraciones que tenían un claro impulso emancipador en el contexto del capitalismo organizado de Estado asumen un significado mucho más ambiguo en la época neoliberal” (Fraser s/f)

En este sentido, el neoliberalismo ha adoptado conceptos feministas para legitimar políticas que, a la larga, recrean la posición de desventaja. Por ejemplo, las iniciativas de microcréditos se presentan como formas de empoderar a las mujeres en un contexto de abandono de esfuerzos más significativos por combatir la pobreza. Este fenómeno evidencia cómo el feminismo ha sido utilizado como justificación de la mercantilización y como legitimador de la reducción del papel del Estado en la economía.

Asimismo, el feminismo ha criticado el paternalismo del ciclo del estado del bienestar, que también ha sido criticado por el neoliberalismo cuando este se refiere al "estado-niñera". Esa crítica ha contribuido, y no ha fortalecido, las luchas por la justicia económica, al resistir las políticas que buscaban luchas contra las desigualdades estructurales en la sociedad.

Hacia una nueva síntesis

En relación con lo mencionado con anterioridad, es posible señalar que el capitalismo ha demostrado ser capaz de integrar y suavizar parcialmente ciertas demandas feministas, sin embargo, perpetúa la opresión de la mayoría de las mujeres. Por otro lado, el capitalismo también ha desafiado en parte la autoridad patriarcal tradicional al emplear a las mujeres como trabajadoras “independientes”. A pesar de ello, la integración de la mujer en el ámbito laboral ha estado mayormente marcada por la desigualdad y la explotación.

De aquí en adelante, es imprescindible que el feminismo reconozca la relación entre capitalismo y patriarcado. Las feministas deben articular la lucha por la justicia económica con la lucha por la



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

igualdad de género hacia un modelo que articule las luchas en lugar de dar paso a la fragmentación. Esta integración debe significar, entre otras formas, no solo la crítica de las injusticias culturales y de género, sino también la crítica de las causas económicas de la opresión.

Dicho esto, cabe destacar, como hemos podido observar, que ambos conceptos tanto en la teoría como en la práctica no se condicen.

Relación con el Trabajo social

También se han visto fuertemente influenciadas por este tipo de críticas feministas el trabajo social como disciplina. Desde estas perspectivas, se ha buscado incorporar una perspectiva feminista en las prácticas de intervención social, propuesta de praxis que busque moverse hacia la emancipación y justicia social. Sin embargo, como se mencionó antes, este ha sido un enfoque que propone incluir no solo la sectorización del individuo, como su propia identidad, sino que también su contexto socioeconómico y cultural. También, el trabajo social ha tendido históricamente a criticarse por ser apolítico y reproducir estructuras de poder. Esto se debe a que muchas veces, la acción se ha presentado como neutral y objetiva; así, no ha existido una reflexión crítica en torno a las causas de estas opresiones que las mujeres históricamente han enfrentado. Este último aspecto vuelve aún más necesaria una perspectiva interseccional, que considere cómo las categorías relativas al género, clase y raza se entrelazan en las distintas vidas. Esto es vital para el trabajo social, en función de un trabajo social verdaderamente transformador.

Conclusiones

A modo de síntesis, la relación entre feminismo y capitalismo ha sido compleja y contradictoria en la historia. A pesar de que el feminismo ha cuestionado las estructuras patriarcales radicadas en el capitalismo, también ha sido cooptado y aprovechado para legitimar ciertas políticas neoliberales que perpetúan la opresión de género. La crítica feminista al capitalismo ha demostrado cómo tal sistema económico solo es posible a expensa de la explotación económica y la división del trabajo que ha relegado a las mujeres a trabajos precarios y no remunerados. Sin embargo, también



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

fragmentó el feminismo al enfocarse en las luchas de identidad de género, permitiendo que el neoliberalismo adoptara ciertas ideas feministas para permitir la mercantilización y minimizar la presencia del Estado. En ese sentido, es esencial que el feminismo sepa que el patriarcado y el capitalismo están íntimamente relacionados y que la lucha económica y la de justicia de género deben articularse para un mayor alcance. Eso implica que la crítica debe ser a las causas y, por lo tanto, incluir críticas económicas a las injusticias culturales. El trabajo social como disciplina ha sido influenciado por estas críticas feministas tratando de integrar una visión que considere el contexto socioeconómico y cultural en el que los individuos están inmersos. En resumen, la relación entre feminismo y capitalismo debe reflexionar críticamente para desarrollar estrategias de cambio social que aborden la complejidad de la opresión. Solo a través de una lucha integral que combine la justicia de género con la justicia económica, podremos avanzar hacia una sociedad más justa e inclusiva. Dicho esto, para concluir, después de lo revisado es posible concluir que, ser feminista y capitalista al mismo tiempo, resulta ser una enorme contradicción, dado que como el sistema capitalista se nutre del sistema patriarcado, ambos se encuentran relacionados entre sí.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas.

- Feminismos. (s/f). Inmujeres. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/feminismos>
- Fraser, N. (s/f). EL FEMINISMO, EL CAPITALISMO Y LA ASTUCIA DE LA HISTORIA. Newleftreview.es. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de <https://newleftreview.es/issues/56/articles/nancy-fraser-el-feminismo-el-capitalismo-y-la-astucia-de-la-historia.pdf>
- Frega, M. (2019). Que el capitalismo y el patriarcado caigan juntos. Apuntes sobre las potencialidades, límites y desafíos de los feminismos en la experiencia argentina reciente. Theomai, núm. 39, pp. 21-38. <https://www.redalyc.org/journal/124/12466126003/html/>
- Millán, M. (2018). La eclosión del sujeto del feminismo y la crítica de la modernidad capitalista. Pléyade (Santiago), 22, 131–156. <https://doi.org/10.4067/s0719-36962018000200131>
- Vargas, M. C. (2021). Patriarcado-Capitalismo, una alianza para la opresión de mujeres. "Tramas Sociales" Revista del Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología (GEIS), 3(03), 5–27. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/tramassociales/article/view/691>



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

6.- Trabajo Social frente a las disparidades de género dentro de familias con hijos/as dentro del Espectro Autista.

Estudiante: María José Mora Díaz.

Introducción

Dentro del contexto nacional las familias chilenas siguen enfrentando desafíos relacionados con la disparidad y desigualdad de género, así como también los roles que se les atribuye a cada uno. Esta situación, además, se vuelve aún más compleja en las familias que tienen hijos/as con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Lo anterior, considerando que este trastorno afecta a un número significativo de familias en Chile, y son principalmente las madres quienes asumen la mayor parte de las responsabilidades de cuidado. (Ministerio de Desarrollo Social y Familia 2022)

Con respecto a la estructura familiar tradicional en nuestro país, esta ha mantenido ciertos roles de género muy marcados que se desprenden desde la época de la colonia. A pesar de que las madres ya no se encargan solamente de los hijos e hijas como lo era antes, ahora más mujeres han ingresado al mundo laboral. Pese a esto, se siguen repitiendo ciertos patrones y conductas, haciendo que la mujer de igual manera se mantenga en estas funciones, posterior a su jornada laboral. Donde, desde el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2020) se expresa que las mujeres dedican casi el doble de tiempo que los hombres a las tareas domésticas y de cuidado.

Ahora bien, con respecto a las familias con hijos/as TEA, la situación es aún más difícil. El TEA requiere cuidados especiales y mucha atención, lo que aumenta la carga sobre los cuidadores, que generalmente son las madres. Esto no solo mantiene la desigualdad de género, sino que también puede afectar la salud y el bienestar de estas mujeres.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Es por esto por lo que, en este trabajo, se busca explorar la forma en que las diferencias de género afectan a las familias chilenas con hijos con TEA y cómo el Trabajo Social puede ayudar fortalecer y potenciar las capacidades de las madres. Enfocándose especialmente en tres aspectos principales, tales como, la forma en que se reparten las responsabilidades en las familias chilenas, qué consecuencias tiene la sobrecarga para las madres de hijos con TEA, y cómo el Trabajo Social puede apoyar a estas familias.

Cómo se reparten las tareas en las familias chilenas

Con respecto al contexto nacional y la forma en que se reparten las tareas según los distintos roles de las familias chilenas. En Chile aún es posible ver que las mujeres hacen la mayor parte del trabajo en casa, incluso cuando también tienen trabajos fuera. Esto queda demostrado al momento de identificar que las mujeres en Chile dedican en promedio 5.9 horas al día a tareas del hogar y cuidado de otros, mientras que los hombres solo dedican 2.7 horas. (INE, 2020) Esto muestra que, aunque las cosas han cambiado un poco, todavía existe mucha desigualdad, incluso en uno de los elementos más fundamentales dentro de la sociedad.

Rodríguez y Bertoni (2010) explican: “que, en nuestra cultura, se espera que las mujeres sean las principales cuidadoras. Desde pequeñas, a las niñas se les enseña a cuidar de otros, mientras que a los niños no tanto”. Esto hace que cuando son adultos, exista una normalización de los procesos de desigualdad de género, entendiendo que es algo correcto que la mujer se encargue más de la casa y los hijos, mientras el padre se dedica a otras cosas. Esta realidad se repite en algunas familias todavía, generando un impacto enorme en la salud mental y bienestar de las mujeres en el país.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Problemas que enfrentan las madres de hijos con TEA

Con relación a la realidad que viven las madres dentro de nuestro país, que trabajan y además están al cuidado de su hijo/a con TEA, es posible entender que para ellas la situación es aún más difícil. Este trastorno necesita mucha atención y cuidados especiales, en especial porque no todos los casos son iguales, existe un grado de dependencia según cada caso, por lo que, son las madres quienes se deben adaptar a esta realidad, en algunos casos podrán seguir trabajando y cuidando de su hijo/a, pero en otros casos, deberán estar presentes en la totalidad del día para poder atender cada crisis. Esto lo demuestra el Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS, 2021), mencionando que las familias con hijos con discapacidad, incluyendo TEA, enfrentan más desafíos en su día a día, ya que, esta situación acarrea diversas complicaciones, que al ser un espectro nunca serán las mismas para todas las personas.

Así entonces, es posible establecer que las madres de niños con TEA tienen más estrés, depresión y ansiedad que otras madres. Esto se debe a que tienen que cuidar a sus hijos todo el tiempo, llevarlos a terapias y tratar con situaciones difíciles. Muchas veces, estas madres tienen que dejar de trabajar o reducir sus horas de trabajo para cuidar a sus hijos o hijas, lo que afecta su carrera y su independencia económica. (Rivard et al. 2014) Además, estas madres a menudo se sienten solas y aisladas. Es difícil para ellas salir o tener tiempo para sí mismas porque siempre están cuidando a sus hijos. A veces, la gente no comprende las necesidades especiales de los niños con TEA, lo que puede hacer que las familias se sientan excluidas.

Cómo puede ayudar el Trabajo Social

Con respecto a la forma en que el Trabajo Social logra aportar dentro de esta situación de disparidades de género dentro de las dinámicas familiares, especialmente en el rol de las madres cuando están al cuidado de hijos/as TEA. Es importante comprender que esta profesión logra



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

enseñarles a las familias cómo repartir mejor las tareas de cuidado. Para esto, se crean instancias como talleres o grupos de apoyo con la finalidad de entregar tipos o compartir relatos entre las mismas madres que viven esta situación.

Además de participar en el diseño de programas para capacitar a madres ante situaciones aun más complejas, como también para el manejo de emociones tales como el estrés, depresión o angustia. Ya que, al estar al cuidado de otra persona como son sus hijos/as, y sin el apoyo de una pareja que comparta la responsabilidad, es importante tener las herramientas necesarias para manejar las emociones que se están constantemente viviendo.

Es importante considerar al Trabajo Social dentro de esta problemática, ya que, esta tiene un papel muy importante en ayudar a las familias con hijos con TEA y en promover la igualdad de género. Los trabajadores sociales podemos trabajar directamente con las familias para ayudarles a repartir mejor las tareas de cuidado. También podemos crear grupos de apoyo y programas en la comunidad para que estas familias no se sientan solas.

Además, el Trabajo Social tiene la responsabilidad de luchar por políticas que ayuden a estas familias. Podemos abogar por leyes que den más apoyo a los cuidadores, especialmente a las madres de niños con TEA. Como dice Comas-d'Argemir (2019), el cuidado es un tema de derechos y es importante que la sociedad lo reconozca como tal.

Conclusiones

Considerando todo lo mencionado antes, después de indagar a fondo en el tema es posible ver que las diferencias de género siguen siendo un gran problema en las familias chilenas. Las disparidades de los roles dentro de las dinámicas familiares son claras, especialmente para aquellas que tienen hijos con Trastornos del Espectro Autista. En este caso son las madres llevan la mayor parte de la carga de cuidado, lo que afecta su salud, su trabajo y su vida personal, dejándolas en una situación



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

de total vulnerabilidad frente a los otros factores de su realidad que puedan complejizar la forma en la que ya está viviendo.

El Trabajo Social, dentro de esta realidad, tiene un papel muy importante en ayudar a estas familias. Pudiendo trabajar directamente con aquellas madres para ayudarles a repartir mejor las tareas, crear grupos de apoyo, educar a la comunidad, entre otros. Todo esto puede ayudar a reducir la desigualdad y mejorar la calidad de vida de las mujeres y del núcleo familiar completo.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas.

- Comas-d'Argemir, D. (2019). Cuidados y derechos. El avance hacia la democratización de los cuidados. *Cuadernos de Antropología Social*, 49, 13-29.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2020). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo. Santiago, Chile: INE.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). Estudio Nacional de la Discapacidad. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.
- Rivard, M., Terroux, A., Parent-Boursier, C. y Mercier, C. (2014). Determinantes del estrés en padres de niños con trastornos del espectro autista. *Revista de autismo y trastornos del desarrollo*, 44(7), 1609-1620.
- Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS). (2021). Informe sobre la situación de las personas con discapacidad en Chile. Santiago, Chile: SENADIS.
- Usach, D. (s/f-a). Mujeres rurales y la desigualdad en los cuidados. *Diario Usach*. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de <https://www.diariousach.cl/mujeres-rurales-y-la-desigualdad-en-los-cuidados>



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

7.- Nuevos desafíos que el movimiento feminista debe afrontar.

Estudiante: **Montserrat Orueta Contreras.**

Introducción

El presente ensayo tiene por objetivo revisar brevemente la historia del movimiento feminista, autoras y logros obtenidos, para así dar paso al contexto/ realidad actual del país y poder hacer un juicio con argumentos, acerca de lo logrado, que temáticas falta por abordar, que nuevos espacios encuentra el patriarcado para vulnerar a las mujeres, o resumido en una pregunta ¿Que campos aún faltan por abordar?, o en su defecto, Chile está más que al día en materia de género y es efectivamente como se suele decir “ Las feministas verdaderas eran las de antes, ahora solo reclaman por reclamar” como se suele escuchar.

Como hemos revisado a lo largo de las clases, el feminismo no es un movimiento reciente, ni exclusivo de Europa, y pese a que las mujeres europeas llevan la “delantera”, donde una de las primeras marchas data de la época de la revolución francesa en 1789 donde mujeres armadas se dirigieron al palacio de Versalles para exigir sus derechos, según información entregada por el “National women's history museum”. O durante 1900 con algunas de las publicaciones “El segundo género” en el año 1949 de Simone de Beauvoir y “La creación de patriarcado” por Gerda Lerner en 1990, que a pesar de ya tener varios años de su publicación no pierden relevancia ni proponen ideas que ya no van con el contexto actual.

En Chile la primera ola es registrada a finales de 1800 y principios de 1900, persiguiendo los objetivos de la emancipación de las mujeres y la lucha por la igualdad de los derechos políticos, donde se es publicado el texto “ser política en Chile” por Julieta Kirkwood Bañados.

Hasta llegar a la reciente ola feminista de Chile, durante el año 2018 buscando poner fin a la educación sexista y un freno al acoso sexual hacia las mujeres, en especial en ámbitos educacionales.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Se mencionan brevemente estos hechos, no porque no hayan otros más relevantes, todo lo contrario, solo para dar una pincelada de lo que ha sido la historia feminista a nivel Chileno y global; y es que es gracias a todas las manifestaciones, olas, protestas y escritos que al día de hoy las mujeres pueden estudiar no solo leer, estudiar, votar y postularse a cargos, trabajo remunerado, reconocimiento de la violencia de género, o la ley 21.030 o conocida como las 3 causales que regula la despenalización voluntaria del embarazo, sino también cosas más “simples” como el uso de pantalones.

Entonces ¿Qué le falta por abordar al feminismo chileno?, esto es lo que se abordará dentro del desarrollo del ensayo.

Feminismo y trabajo social

Como es sabido trabajo social es una carrera al servicio de las personas, las comunidades, las minorías, Por lo tanto, dentro de las bases de la carrera se encuentra la defensa de los derechos humanos, la dignidad de los seres humanos y la justicia social entre otros.

“Por lo tanto, un aspecto importante del trabajo social es abogar por los derechos de las personas en todos los niveles, y facilitar los resultados para que las personas asuman la responsabilidad por el bienestar del otro, se den cuenta y respeten la interdependencia entre las personas y entre las personas” (Federación internacional de trabajadores sociales, 2024)

Para ser aún más concretos se puede decir que el trabajo social busca entregar las herramientas necesarias para afrontar las dificultades que se presentan en la vida y empoderar a las personas, generar cambios sociales y actuar en contra de la violencia.

Por otro lado, el feminismo busca empoderar a las mujeres, que sean capaces de trabajar, estudiar, ejercer maternidad, es decir darles la capacidad de decidir qué hacer con sus vidas sin que sea un



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

dictamen social/cultural/patriarcal, actos que son muy cotidianos, banales incluso para todos y todas las que no se han detenido a pensar en todo el camino que han tenido que recorrer los variados colectivos feministas para lograr sus causas.

“Esta toma de conciencia de las mujeres se convierte en la fuerza dialéctica que las empuja a la acción a fin de cambiar su condición y entablar una nueva relación con la sociedad dominada por los hombres” (Lerner, p.22, 1986).

Entonces viendo ambos elementos es común resulta natural que el feminismo y el trabajo social se unan.

¿Qué le falta por abordar al feminismo chileno? las respuestas para esta pregunta son demasiado amplias, desde igualdad salarial, libertad reproductiva más allá de las tres causales hasta llegar a la falta de espacios seguros, que es a lo que se le dará mayor foco.

Salir de noche puede representar un peligro tanto para hombres como para mujeres, eso es un hecho, pero este peligro es diferente para cada género.

A un hombre pueden asaltarlo, incluso golpearlo de gravedad, pero la diferencia es que sus probabilidades de terminar siendo víctima de violación son menores a diferencia de una mujer.

Según las cifras entregadas por la subsecretaría de la prevención del delito, durante el año 2022 un 89,3 % de las denuncias por delitos sexuales corresponden a mujeres.

En el caso de los victimarios un 95,2% corresponde a hombres.

Pero la falta de espacios seguros no termina ahí. numerosos son los casos de acoso y hasta mujeres drogadas por utilizar el metro de Santiago, solo basta con buscar en Google “drogas en el metro de Santiago de Chile” y se pueden encontrar una gran variedad de relatos de mujeres que han salido afectadas al utilizar el metro habiendo bastantes declaraciones como esta, hasta la fecha actual.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

“Una de las denunciantes del Metro es una joven de 22 años, estudiante de Informática Biomédica en el Duoc, que prefirió mantener su identidad en reserva. Según relató, el episodio ocurrió cerca de las 17:00 horas del viernes pasado, cuando se dirigía al instituto desde estación Santa Ana”. González (19 de junio de 2018) Jóvenes denuncian haber sido drogadas en el Metro: ¿se trata de la temida "burundanga"? BiobioChile

Ahora no es que el problema termine ahí, andar en taxi, colectivo o Uber ya no es seguro ni cómodo para muchas, por algo la plataforma “She drives us” servicio de transporte exclusivo para mujeres llegó al país.

Ahora no solo hay servicios de transporte orientados exclusivamente a mujeres, también hay discotecas, gimnasios, grupos de actividades como lo son “mujeres al cerro” y “club de té” que se enfoca en talleres enfocados en la promoción de mujeres autoras de libros y su discusión.

Donde cada lugar mencionado crea un apoyo y nueva red para la mujer.

Pareciera entonces que la forma que han encontrado las mujeres para reclamar nuevamente los espacios sin sentirse en peligro, es el separatismo, Pero ¿Qué es el separatismo?

“El separatismo propiamente feminista surge en las mujeres de la izquierda revolucionaria de los años setenta, por la necesidad de reunirse para pensar y reflexionar sin la interferencia de los varones” (Albornoz, Barcia, 2022).

Es decir, en muy simples y resumidas palabras que tiene por objetivo que las mujeres creen sus espacios seguros, libres de violencia machista que ofrece el “Mundo exterior”.

Puede que para algunos y algunas suene exagerado, extremista y que hasta ayude a profundizar una brecha entre hombres y mujeres, cuando la verdad es que el feminismo separatista es simplemente una respuesta y un método de protección, como bien lo planteó una vez la historiadora feminista



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Lilian Faderman “Todos los espacios se convierten en espacios masculinos, a menos que las mujeres realicen un esfuerzo conjunto demarcándolos para sí mismas”.

Sin mencionar que el separatismo es una corriente del feminismo que viene instaurándose desde el siglo xix (por lo tanto no puede ser considerada un neo feminismo) es una respuesta, como se mencionó anteriormente a un mundo que desde sus inicios ha sido monopolizado por los hombres, ejemplo de esto es la frase en latín “ tota mulier est in utero” que al español significa toda mujer consiste un útero, dando cuenta de cuál era el único papel posible de las mujeres en la sociedad, o incluso en tiempos actuales no solo los mayores referentes ya sean históricos, políticos, religiosos y económicos siguen siendo ellos.

Por lo tanto, no, crear espacios separatistas no es extremista ni profundiza una brecha, ya que cada mujer feminista perteneciente a la rama que sea del feminismo, o incluso no practicante no solo busca tener un espacio seguro en la sociedad, sino que los necesita.

y No solo espacios de esparcimiento como los que ya se han creado, sino espacios para desarrollar cada ámbito de su vida.

“La inmensa mayoría de las feministas practican cierta separación de los hombres y las instituciones que dominan. Una separatista práctica la separación de manera consciente, sistemática, y aboga por una separación profunda y “de amplio espectro” como parte de una estrategia liberadora. La razón por la que esta táctica es la clave para nuestra liberación es porque el sistema patriarcal sabe que el separatismo es una amenaza legítima para la supremacía masculina. Dinamita sus cimientos, es una bomba de relojería que cuando explote derribará el orden patriarcal”. (Marilyn Fry,1983 traducido por Marín 20219).

Si el separatismo o no es una solución “real” o “efectiva” queda a criterio de cada mujer, de las metas que busca cumplir y claro está de hasta donde desee implementarlo en su vida.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Puede pertenecer a grupos separatistas en torno a lo académico, en lo social y en lo recreacional y volver a su casa no separatista al final del día.

Pero una cosa está segura, el separatismo tiene un grado de eficacia, por algo sigue implementando hasta el día de hoy.

Retomando una última vez la pregunta ¿Qué le falta por abordar al feminismo chileno? ahora se podría responder con un simple los derechos humanos básicos no bastan.

Los espacios seguros son fundamentales para el desarrollo de la vida cotidiana, ya sean para mujeres u hombres, aunque lamentablemente solo están asegurados para algunos.

Sin embargo, la existencia de movimientos orientados a ello crea nuevos grupos de apoyo y redes de conexión para las asistentes.

Por eso sin importar que tan antiguo sea el separatismo, sigue vigente y encontrando nuevas formas en las que materializarse, ya no solo son clubes de lectura como en sus inicios, ahora se incluyen cada vez más espacios de la vida moderna y se podría hasta terminar en grupos ilustrados, editoriales y hasta empresas.

y más importante aún, las mujeres deben seguir manteniéndolos sin importar que tan “extremistas” puedan llegar a verse, pues el tema principal tratado es la creación de espacios seguros para la mujer, no la eliminación completa del hombre en la vida de las mujeres.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas.

- “Feminismo: la primera ola” National women 's history museum , 2021.
<https://www.womenshistory.org/exhibits/feminismo-la-primera-ola>
- “Las olas del feminismo en Chile” planetaria periodismo USACH, 2021
<https://planetaria.usach.cl/2021/01/15/las-olas-del-feminismo-en-chile/>
- “La violencia hacia las juventudes” INJUV <https://recursosdht.injuv.gob.cl/wp-content/uploads/2022/10/2-violencia-sexual-cifras-de-interes-2023.pdf>
- “Jóvenes denuncian haber sido drogadas en el Metro: ¿se trata de la temida "burundanga"?” Valentina González, 2028
- <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2018/06/19/jovenes-denuncian-haber-sido-drogadas-en-el-metro-se-trata-de-la-temida-burundanga.shtml>
- “La creación del patriarcado” Gerda Lerner 1986
- Valenzuela, M. (2017). Nuevas voces del feminismo chileno. Análisis vol.9, Chile.
- Zaldívar, M. & Soto, M. (2021). Feminismo, redes y política en América Latina. Editorial Cuadernos Feministas.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

8.-La importancia del rol de liderazgo femenino dentro del ámbito vecinal chileno y el aporte del Trabajo Social

Estudiante: Andrea Delaunoy Ortuzar.

Presentación

El siguiente ensayo busca desarrollar una revisión sobre el rol de la mujer dentro de los liderazgos comunitarios o vecinales dentro de Chile. Esto con la finalidad de identificar los factores potenciadores hacia la figura de las mujeres en el contexto nacional, identificando, además, la manera en que la profesión del Trabajo Social aporta en fortalecer y empoderar a las mujeres que poseen un liderazgo a nivel comunitario o vecinal. Es por este motivo, que es relevante comprender cómo se configuran estos roles dentro del contexto nacional, además, de las formas en que son potenciadas, ya que, la figura de las mujeres en Chile está en constante discrepancia.

Introducción

El número de mujeres en Chile ha pasado de tener roles secundarios a roles primarios, y de organización comunitaria, lo que indica un desarrollo importante en términos de percepciones sobre los roles que deberían desempeñar. Aunque históricamente a las mujeres se le negó el derecho a voto por falta de preparación (Salinas, 1999), recién en 1935 pudieron votar en las elecciones municipales, y en 1949 se les otorgó el sufragio universal, con la posibilidad de participar en las elecciones presidenciales de 1952, en donde fue electo Carlos Ibáñez de Campo (Salinas, 1999).

En los últimos años, los grupos feministas han luchado contra la discriminación y la violencia de género. En 2018, una ola de manifestaciones encabezadas por mujeres se extendió a las calles y campus universitarios para protestar por los cambios anticipados que aún no se habían materializado (Ponce, 2021).



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Las mujeres líderes chilenas también pueden verse en contextos locales, especialmente durante el período revolucionario, incluidos los centros de maternidad, donde se establecieron espacios de apoyo social (Olivares, 2019). Hoy las mujeres han asumido roles más visibles y protagónicos, liderando comités de vivienda, Junta de vecinos, reuniones y ollas comunitarias en tiempos de crisis (Morela, 2019). En un país marcado por el machismo y el patriarcado, las mujeres chilenas han superado muchos obstáculos y demostrado una increíble capacidad para liderar y gestionar comunidades. Es ahí donde radica la importancia de seguir impulsando este rol e incentivando el liderazgo de las mujeres en Chile.

Trabajo Social

El trabajo Social ha sido crucial para promover el liderazgo femenino en Chile, es el apoyo brindado por la profesión de trabajo social. Los principales objetivos de esta disciplina es la promoción de la libertad, el potencial y el bienestar humano, y eliminar los obstáculos que interfieren en los asuntos familiares, comunitarios y sociales, e impiden el pleno desarrollo humano (Barranco, 2004). Para las mujeres líderes, el trabajo social tiene un papel importante que desempeñar al proporcionarles herramientas con las que puedan empoderarse y cumplir eficazmente con sus responsabilidades en la comunidad.

Desde una perspectiva feminista, la profesión ha promovido el empoderamiento de las mujeres, no sólo asumiendo su papel en la sociedad, sino también animándolas a participar activamente en la vida pública y en la toma de decisiones, lo cual les brinda de las habilidades necesarias no sólo para liderar sus comunidades, sino también para cambiar las estructuras de poder que históricamente las han oprimido. En este sentido, no se limita a intervenciones asistenciales, sino que busca efectuar cambios sistémicos, promover la igualdad de género y desafiar el sistema patriarcal, como una potencia activa, empoderando a las mujeres no sólo como individuos, sino que las ayuda a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades, capaces de cambiar las realidades sociales que las rodean y llenar una sociedad más equitativa y equitativa para todos.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

La clave para que las mujeres fortalezcan su liderazgo en Chile ha sido su hermandad, entendida como un vínculo de solidaridad y apoyo mutuo entre ellas, que trasciende los géneros y se opone a la rivalidad. Este concepto de hermandad implica la creación de redes de confianza y reciprocidad que desafían las dinámicas patriarcales tradicionales. En este sentido, las mujeres se comprometen a dejar de lado el juicio o la crítica entre sí, para generar un ambiente de cooperación que permita el crecimiento colectivo y comunitario.

Según Valenzuela (2017), este principio es esencial porque permite que las mujeres se apoyen mutuamente sin prejuicios ni desconfianza, consolidando su capacidad para unirse en torno a objetivos compartidos y enfrentar desafíos comunes en los espacios más complejos y adversos de la sociedad. De esta manera, la hermandad no solo fortalece el liderazgo individual de cada mujer, sino que también fomenta la construcción de un liderazgo colectivo y comunitario que se nutre del trabajo en equipo y la solidaridad. En un contexto donde las mujeres han enfrentado históricamente barreras estructurales y culturales, la hermandad emerge como una estrategia transformadora que rompe con las formas tradicionales de poder y abre paso a una visión más inclusiva y equitativa del liderazgo femenino.

Este concepto de solidaridad entre mujeres no es algo reciente. Lagarde (2005) presenta el término "sororidad", que denota una unión entre mujeres para oponerse al patriarcado, siendo clave en la lucha por la liberación femenina, al dismantelar la rivalidad impuesta por el patriarcado y fomentar la ayuda entre ellas. Este vínculo cambia las dinámicas de poder habituales, generando un estilo de liderazgo basado en la colaboración en vez de la jerarquía.

De este modo, Zaldívar y Soto (2021) señalan que las redes femeninas en América Latina han sido fundamentales para impulsar los derechos de las mujeres, pues favorecen la eficacia en la labor política y social. La reciprocidad y la confianza son pilares clave en estas redes, las cuales cuestionan los modelos de liderazgo individualista, proponiendo una opción más democrática e inclusiva.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Organización feminista

Desde las organizaciones feministas que marchan juntas en las calles hasta las asociaciones comunitarias y los comités, el apoyo y la confianza mutua entre mujeres de diversos sectores ha sido crucial para mantener una fuerza cohesiva (Barrientos y Zalaquett, 2021). Esta unidad permite a las mujeres trabajar en torno a objetivos comunes, como por ejemplo el acceso a la vivienda, lo cual se convierte en un símbolo de la lucha por mejores condiciones de vida. Estos espacios de cooperación no solo representan el sueño de alcanzar su tan esperado hogar, sino también la fortaleza necesaria para continuar presionando por cambios sociales. Sin este apoyo, muchos grupos que abogan por los derechos de las mujeres o la mejora de las condiciones de vida en sus comunidades no habrían logrado el impacto que hoy tienen si no se hubiese realizado de forma conjunta.

Por ello, resulta fundamental mantener actualizada y en constante diálogo la memoria colectiva de las diversas luchas que los movimientos sociales de mujeres han impulsado a lo largo de la historia. Es necesario evaluar tanto sus logros como sus fracasos, así como las alianzas, pactos y tensiones que han marcado su trayectoria, al igual que los silencios y pausas que han influido en los altibajos del feminismo en su intervención dentro del ámbito político y social (Pág. 212).

La sororidad no se ha limitado sólo a las luchas políticas o sociales, sino que también se ha manifestado en la vida cotidiana. Una de las múltiples formas en la que se ha materializado, ha sido la solidaridad entre vecinas, haciéndose tangible en espacios comunitarios en tiempos de crisis, como las ollas comunitarias, donde las mujeres compartían y entregaban no sólo alimentos, sino experiencias, estrategias y alianzas. Estos espacios colaborativos permitieron la creación de redes de confianza y tejido social que fortalecieron la capacidad de las mujeres para organizarse y enfrentar los desafíos de la gestión comunitaria. Además de lidiar con las demandas propias de sus contextos locales, las mujeres tuvieron que enfrentar las barreras impuestas por un patriarcado subestimado, pero profundamente arraigado.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Lo esencial de esto, es la necesidad de entender que estas iniciativas hoy también son prácticas de resistencia y transformación social, más allá de una perspectiva “maternal” (Palacios, 2020) que el sistema patriarcal ha querido asignar.

La sororidad, por tanto, se erige como un pilar fundamental del poder y liderazgo femenino en las comunidades, que proporciona un medio de sociabilidad, de identificación, y ganancia de espacio y relevancia social (Ruiz, 1997). A través de ella, las mujeres han logrado construir un liderazgo no competitivo, basado en la cooperación, el apoyo mutuo y la resistencia colectiva. Este tipo de liderazgo no solo desafía las estructuras tradicionales de poder, sino que también visibiliza la importancia de las mujeres en la construcción de una sociedad más equitativa, donde la lucha por los derechos y la mejora de las condiciones de vida no sea individual, sino comunitaria.

Conclusiones

En conclusión, la historia de la comunidad y el liderazgo comunitario de las mujeres chilenas ha progresado significativamente, desde su lucha por el derecho al voto hasta su participación activa en puestos de poder y liderazgo a pesar de las barreras históricas. Esta disciplina ha jugado un papel importante en la promoción de la emancipación y el empoderamiento de las mujeres, contribuyendo a cambios en las dinámicas de poder y promoviendo el cambio social buscando la igualdad y la justicia de género en el país.

El trabajo social, con su perspectiva feminista, no sólo aborda las necesidades inmediatas de las mujeres, sino que también desafía los sistemas que perpetúan la desigualdad, garantizando que las voces de las mujeres sean escuchadas y valoradas en todos los niveles. El fortalecimiento del liderazgo de las mujeres a través de la creación de redes de coaliciones y el apoyo al emprendimiento social promueve una sociedad inclusiva y justa, donde las mujeres desempeñan un papel central en la construcción de comunidades de mayor equidad.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Referencias bibliográficas

- Barranco, C. (2004). *La intervención en trabajo social desde la calidad integrada*. Santiago, Chile.
- Barrientos, M. y Zalaquett, C. (2021). *Resonancias comunitarias y reconstrucción de redes: una aproximación al feminismo popular y los nexos con el mayo feminista en Chile*. *Revistas y redes en la conformación del campo intelectual latinoamericano*.
- Duarte H, Cory M. (2013) *Procesos de construcción del trabajo social en Chile. De historia, feminización, feminismos y ciencias*. *Revista Eleuthera*, vol. 8, Universidad de Caldas.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores.
- Morela, D. (2019). *Empoderamiento y educación social de mujeres y líderes comunitarias*. *Educación Social* vol. 72. Chile.
- Olivares, V. (2019). *Mujeres líderes en el espacio rural: experiencias y significados sobre liderazgo y participación comunitaria en organizaciones de mujeres*. Universidad de Chile.
- Palacios, F. (2020). *La Participación y Rol de las Mujeres de Sectores Populares en Ollas Comunes*. ("6 *La Participación y Rol de Las Mujeres de Sectores Populares*. *Juntos en Comunidad*.
- Pardo, A. (2001). *Historia de la mujer en Chile. La conquista de sus derechos políticos en el siglo XX (1900-1952)*. Crítica.cl
- Ponce, C. (2021). *El movimiento feminista estudiantil chileno de 2018: Continuidades y rupturas entre feminismos y olas globales*. *Izquierdas* vol. 49. Santiago, Chile.
- Ruiz, F. (1997). *Dinámica Social y Religiosidad Popular: La Hermandad (Fracasada) de SD*. Universidad de Sevilla. Pág. 258.
- Salinas, C. (1999). *El derecho a voto de las chilenas*. *Movimiento Pro-Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)*, Santiago, Chile.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

9.- Una mirada feminista para combatir la desigualdad social desde el trabajo social

Estudiante: **Antonia Figueroa Espinoza.**

La desigualdad de género es un hecho que se puede observar cotidianamente en diferentes ámbitos de la vida social, económica y política, sosteniendo barreras para el óptimo desarrollo de los individuos pero más aún para los grupos marginados, lo cual se traduce como inequidad e injusticia social. ahora bien, el trabajo social por su parte es una disciplina reconocida por abordar este tipo de problemas sociales y además por promover la equidad y justicia social, sin embargo, sin una perspectiva feminista que oriente sus intervenciones en este contexto, la lucha por la igualdad de género y el desarrollo óptimo de cada individuo de forma individual y colectiva, según mi criterio, sería ineficiente.

Desde esta idea me gustaría guiar mi reflexión, desde la idea de que el trabajador social es un profesional comprometido con los movimientos sociales que aporten de forma significativa a nuestra labor, como por ejemplo en este caso sería el feminismo, una corriente de pensamiento dotada de herramientas que enfatizan en desmantelar las estructuras patriarcales que perpetúan la opresión de las mujeres y grupos marginados.

El compromiso por la justicia social va de la mano con el sentido de intervenir y transformar la realidad social, ya que el trabajo social no solo busca entender las problemáticas sino, que también busca encontrar soluciones para estas, es por eso que, en el contexto de la desigualdad de género esta disciplina como antes fue mencionado no solo debiese entender desde la literatura el problema, también tiene que guiar su intervención para luchar y dejar atrás las ideas que reproducen esta estructura, y es en este punto, donde el trabajo social y el feminismo se unen en una alianza para combatir los marcos que provocan segregación y opresión de algunos grupos.

Este ensayo se enmarca en la carrera de trabajo social principalmente en la asignatura de Fenómenos Sociales Emergentes II específicamente en la Unidad I. Con relación a la literatura y material visto en clases, el texto pretende reflexionar sobre la importancia de la perspectiva que aporta el feminismo a la labor del trabajador social en la desigualdad de género, y a la vez va a



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

buscar responder las siguientes preguntas, ¿cuál es el papel del trabajador social en la lucha contra la desigualdad de género? y ¿Cuáles son los aportes del feminismo al trabajo social?

para ello pretendo partir con un análisis sobre las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad de género, luego describir alguno de los aportes más relevantes de la visión feminista al trabajo social, para terminar, enfatizando en el papel del trabajador social en la lucha por la igualdad y equidad de género.

El patriarcado y el capitalismo son estructuras sociales que me parecen relevantes para entender la desigualdad de género, ya que ambas han contribuido a la configuración de un sistema que da lugar a desigualdades en esferas políticas, económicas y sociales. dichas estructuras se desarrollan e instauran mediante una variedad de normas, creencias, valores, instituciones y relaciones que determinan el acceso a oportunidades, recursos y derechos.

La distinción desde la división sexual del trabajo marca un hito importante para entender las practicas que generan discriminación en base a estereotipos y roles de género, pues es desde aquí me centro para decir que tanto el patriarcado como el capitalismo son marcos que se unen para justificar la producción y reproducción de injusticias sociales.

Un punto en común que tienen ambas estructuras en cuestión, son la segregación y subordinación de la mujer y es por esta razón en especial que quise iniciar hablando de la distinción cultural que se ha hecho entre hombres y mujeres a lo largo de la historia, donde el patriarcado ha decidido que las mujeres tienen roles específicos que se relacionan generalmente con el cuidado, la crianza y la educación, convirtiéndola en una figura segregada a solo el ámbito familiar y las tareas domésticas, mientras que el hombre es visto como un pilar económico con poder por sobre la mujer y digno de mayores beneficios y libertades sociales, a pesar de que esta figura masculina también es encasillada en este marco que determina que se puede y no hacer.

En este sentido “Es imprescindible entender las categorías del patriarcado para comprender cómo el capitalismo se nutre de las mismas y las subsume dándoles un nuevo sentido. Las formas histórico-sociales en las que una subjetividad se expresa, están profundamente arraigadas a las formas de producción material y simbólica que determinan las prácticas. Si se desea transformar esa realidad, no se pueden obviar las formas en que lo instituido se transforma y sostiene dichas prácticas, una lógica que atraviesa las desigualdades e inequidades de género, pero que, a su vez, las engloba y las incluye en otra serie de desigualdades.”(Wainberg & Berbejillo, 2014)

El término “patriarcado” se utiliza en general para referirse a una visión que ve al hombre o varón como jefe e incluso dueño de la familia, osea de los hijos, la madre y los bienes, la familia en este



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

caso es una institución básica para este orden social. Esta idea moral y sesgada al capitalismo no le vino a mal, en realidad creo que estas ideas patriarcales se adhieren al sistema económico de muy buena forma para sostener barreras que discriminan y vulneran a la mujer y otros grupos sociales tal como dice la cita anterior, en este artículo ambos autores menciona que el capitalismo no es solo un modelo de producción económica, este sistema abarca más allá impactando en los roles sociales y por ende la manera en que nos construimos y entendemos, ya que este está determinado nuestro comportamiento de forma hegemónica construyendo una realidad validada por sus discursos y prácticas sociales.

de esta forma el capitalismo se nutre de las ideas patriarcales, ambos crean una sinergia que perpetúa la desigualdad de género justificando la desigualdad salarial, el trabajo doméstico no remunerado y la relegación de la mujer a roles de crianza y cuidado, lo cual aporta además a otros tipos de desigualdades y formas de explotación, pero que no vamos a abordar esto en este ensayo, porque lo que me interesa es decir en este apartado que, este sistema económico es oportunista y toma algunas de las estructuras sociales antes impuestas en su beneficio, ya que cabe destacar, que este sistema tiene como fin el crecimiento del capital y no el bienestar social.

Por otra parte, los discursos del feminismo se contraponen a los antes mencionados, criticando la reproducción de un pensamiento patriarcal exigiendo transformar de forma profunda las prácticas sociales, ya sea en la cultura, en las instituciones y las políticas.

Este movimiento social se caracteriza por tener cuatro principales olas, la primera se centra en la lucha por los derechos civiles y políticos de las mujeres, especialmente el derecho a voto. Esta ola surgió en la Revolución Francesa y se extendió hasta principios del siglo XX, las feministas de esta época abogaron por la educación de las mujeres y la igualdad ante la ley.

la segunda, se caracteriza por un enfoque más amplio que aborda temas como la sexualidad, el trabajo, la familia y la desigualdad de género en la sociedad, este momento se relaciona con el movimiento sufragista y el surgimiento de la frase “ lo personal es político”, enfatizando en cómo las experiencias de cada mujer están sujetas a estructuras sociales más amplias, todo esto aún en busca de mejorar las condiciones laborales y educativas para la mujer.

La tercera ola del feminismo tiene sus inicios en los años 90 y se caracteriza por su diversidad e inclusión de diferentes identidades y experiencias, se cuestiona las ideas sobre el género y se incorporan perspectivas de raza, clase y sexualidad, reconociendo otros modelos de mujer aparte



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

del impuesto por el patriarcado. Esta ola busca desafiar las normas culturales y los estereotipos de género, proponiendo un feminismo más inclusivo, plural y global.

La última ola es la cuarta, que se ha desarrollado desde la segunda década del siglo XXI, esta se caracteriza por su enfoque en la interseccionalidad, la lucha contra la violencia de género y el uso de plataformas digitales para la movilización.

en la última ola mencionada esta corriente en cuestión ha incorporado nuevas visiones en sus narrativas, la diversificación de este enfoque lleva a reflexionar a la sociedad sobre las heterónomas impuestas en las culturas, enfatizando también en la diversidad de experiencias de las mujeres, reconociendo que la opresión de género se entrelaza con otras formas de discriminación, como la raza, las clases sociales y la orientación sexual.

¿Cuáles son los aportes del feminismo al trabajo social?

El feminismo en general ha tenido un impacto significativo en el trabajo social, las teorías que entregan la literatura de este movimiento, en el ámbito académico ha tomado gran relevancia, ofreciendo metodologías y visiones para el análisis de los fenómenos sociales desde perspectivas que se alejan e incluso cuestionan las prácticas sociales tradicionales.

Algunos de los aportes que me parecen relevantes mencionar son el concepto de interseccionalidad, la visibilización de las desigualdades y por ende violencias de género, la crítica a las estructuras de poder y la ética del cuidado.

“Bajo esta óptica, la dimensión epistemológica del feminismo le apuesta a cuestionar y problematizar el fenómeno de la desigualdad en las relaciones sociales visibilizando la asimetría de poder entre los géneros (Parafraseada Entrevista profesional 2, 2022), con miras a proponer al trabajo social comprensiones complejas que problematizan: la naturalización de las violencias contra las mujeres, las cargas de cuidado sobre lo femenino, “las dudas sobre lo tradicional, los estereotipos, las relaciones verticales y asimétricas basadas o justificadas en el género, las estructuras que ubicaron y continúan ubicando a las mujeres en lugares inferiores o sin reconocimiento” (Entrevista profesional 5, 2022)” (Bueno et al., 2023)

En este sentido, el trabajo social según mi criterio tiene como desafío adoptar las perspectivas feministas para contribuir en la lucha contra las desigualdades de género, pues son estos sustentos teóricos los cuales dan cabida a la una intervención con perspectiva de género, buscando la transformación de diversas realidades e impactando de forma transversal en lo social, económico y político.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

El trabajo social es conocido por su interdisciplinariedad y por qué no nutrir la profesión con una mirada feminista que oriente las intervenciones de los trabajadores sociales con un enfoque de género y una perspectiva interseccional, que permita entender cómo diferentes ejes de opresión además del género afectan la experiencia de los individuos y las comunidades. Este enfoque nos lleva a un trabajo social más inclusivo que reconoce la diversidad de realidades y factores que afectan a las personas, y contribuyen a la desigualdad de género.

por otra parte, la crítica que el feminismo hace a las estructuras de poder que adoptan ideas patriarcales, es otra visión necesaria para el desarrollo de soluciones que busquen mejorar la situación de desigualdad de género en el ámbito social, ya que, esto invita a los trabajadores sociales a cuestionar las dinámicas de poder en su labor y promover la equidad en el acceso recursos y servicios.

finalmente, la ética del cuidado que es el último aporte que me gustaría mencionar, el cual se orienta en el reconocimiento del valor del trabajo del cuidado, una característica que según una mirada tradicional y patriarcal es una tarea desvalorizada de mujeres, pero que el feminismo enfatiza en su importancia y rol en la sociedad, destacando la interdependencia entre los individuos esta mirada nos da a entender que la labor del cuidado es un acto que nos responsabiliza a todos y que juega un papel fundamental en el funcionamiento de la sociedad, por lo cual, la ética del cuidado representa un aporte relevante para el quehacer social promoviendo un enfoque más inclusivo, empático y crítico.

¿Cuál es el papel del trabajador social en la lucha contra la desigualdad de género?

El papel del trabajador social desempeña un rol fundamental en la lucha contra la desigualdad de género, y la perspectiva feminista que es desarrollada anteriormente en este ensayo nos muestra algunas de las tareas y desafíos que entre profesional tiene en relación al tema.

Incluir la interseccionalidad en nuestras intervenciones creo que es un papel muy importante que contribuye a esta lucha, incorpora este enfoque implica reconocer la variedad de ejes de opresión además del género y esto, es inherente para realizar un análisis más complejo y holístico que entienda al fenómeno en su totalidad y así, crear soluciones que transformen esta realidad de forma eficaz.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

por otra parte, otro papel que el trabajador desempeña en esta labor tiene que ver con la crítica en las estructuras de poder, la cual no solo nos invita a cuestionar las relaciones entre patriarcado, capitalismo y género, sino que, también nos debiese llevar a analizar desde una perspectiva feminista nuestra propia práctica, reflexionando sobre como ejercemos nuestro poder de conocimiento y labor en el quehacer profesional, buscando un equilibrio en el cual se procure no reproducir algún tipo de dinámica opresiva.

finalmente voy a terminar mencionado el papel del profesional desde la ética del cuidado con la mirada feminista desarrollada en el apartado anterior, pues, creo que aquí el trabajador social desarrolla su rol enfatizando en la importancia de las relaciones interpersonales y recomendando la interdependencia, valorando el cuidado desde nuestra propia practica que tiene bastante que ver con ello pero también, promoviendo la relevancia que esta tiene en la sociedad haciendo hincapié en el cuestionamiento de las practicas individualistas y promoviendo en cambio, las redes de apoyo saludables que favorezcan la equidad, igualdad de género y justicia social.

Referencias bibliográficas.



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

- Bueno, A. M., Buitrago, M. F., & Romero, D. M. C. (2023). Contribuciones feministas al trabajo social: reflexiones críticas para la intervención. Deleted Journal, 97, 147-160. <https://doi.org/10.7764/rts.97.147-160>
- “Jóvenes denuncian haber sido drogadas en el Metro: ¿se trata de la temida "burundanga"?” Valentina González, 2028
- <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2018/06/19/jovenes-denuncian-haber-sido-drogadas-en-el-metro-se-trata-de-la-temida-burundanga.shtml>
- Rivard, M., Terroux, A., Parent-Boursier, C. y Mercier, C. (2014). Determinantes del estrés en padres de niños con trastornos del espectro autista. Revista de autismo y trastornos del desarrollo, 44(7), 1609-1620.
- Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS). (2021). Informe sobre la situación de las personas con discapacidad en Chile. Santiago, Chile: SENADIS.
- Wainberg, L. A. W., & Berbejillo, L. A. S. (2014, 11 enero). La construcción sociohistórica de los roles masculino y femenino. Patriarcado, capitalismo y desigualdades instaladas. Waisblat Wainberg Revista Sexología y Sociedad. <https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/195/281>



Universidad
Central

Facultad de Derecho
y Humanidades

Pauta Ensayo

A continuación, se explicitan los apartados obligatorios del ensayo, con sus respectivos límites de extensión y contenidos esperados.

		Puntaje
Título	Debe aludir explícitamente, en alguna de sus partes, y coherente al tema del ensayo.	5
Introducción (300 palabras)	Presentar el tema del ensayo, situarlo en el contexto de las lecturas, los contenidos de las sesiones, fundamentar.	10
	Presentar y problematizar los antecedentes del tema que se desea abordar relacionado a la unidad. Desarrollo de la formulación de pregunta que el ensayo intentará contestar y un resumen de los elementos que se tendrán en cuenta para la argumentación.	10
Trabajo Social. (150 palabras)	La justificación y relación con la profesión, argumente a críticamente.	10
Desarrollo (2000 palabras máximo).	Abordar de forma razonada, coherente y argumentativa la pregunta planteada en la introducción y los temas expuestos. Debe dividirse en apartados (Al menos dos) Cada apartado debe un máximo de dos parafraseo y tres citas textuales.	10
Conclusiones (400 palabras máximo)	Presentar una síntesis del ensayo, incluyendo: pregunta inicial, elementos centrales de la argumentación y conclusiones de forma articulada (respuesta a la pregunta central). No incluir elementos nuevos.	10
Bibliografía.	APA 7.	5
Requisitos formales	Tamaño carta, Calibri cuerpo 11, interlineado simple, texto justificado, ortografía.	10
Presentación	10 minutos.	5
	Puntaje total	75